

ACCION UNIVERSITARIA

BOLETIN UNIVERSITARIO DEL FRENTE DE LIBERACION POPULAR

Publicamos por considerarlo de gran interés este extracto de un artículo de E.Mandel, sin entrar en polémica sobre la actividad política personal de éste.

LOS PARTIDOS SOCIALISTAS Y EL MERCADO COMUN

Desde el punto de vista marxista, la creación del Mercado Común señala una nueva etapa de la concentración y centralización capitalista en Europa occidental. En efecto, éste debe su origen a una situación de hecho: desde hacía mucho tiempo, las fuerzas productivas - especialmente las de los grandes trust monopolistas - habían desbordado los límites del Estado nacional. El Mercado Común crea para esas fuerzas productivas, que continúan encerradas en el callejón sin salida de la propiedad privada capitalista, un nuevo y más amplio campo de desarrollo que eleva a la vez su crecimiento y concentración a un mayor nivel.

Sólo partiendo de este punto de vista puede comprenderse claramente la controversia en que actualmente se debaten los partidarios de una consolidación previa de un Mercado Común "cerrado", y los partidarios de una extensión progresiva de este Mercado hacia una zona atlántica de libre-cambio. Los primeros representan los intereses de esos trust /y de los grupos financieros que controlan ciertos gobiernos/ a los que, por el momento, les basta el Mercado Común como zona de expansión, es decir, los que tienen la competencia dada el insuficiente grado de concentración y de potencia tecnológica que hasta ahora han alcanzado. Los segundos representan, por el contrario, los intereses de los trust cuyas fuerzas productivas comienzan ya a ahogarse en el interior del Mercado Común, de la misma forma que se ahogaban anteriormente en el interior del Estado nacional y, que reclaman por consiguiente una nueva ampliación de la zona en que pueden desarrollarse libremente, fiándose en su capacidad competitiva y en su dinamismo tecnológico para hacer frente a cualquier competidor potencial/comprendido el competidor americano que, sin embargo, goza todavía de importantes ventajas de productividad, dadas las mayores dimensiones de su empresa/.

La obra institucional y política de la integración europea está pues, marcada por una contradicción aparente. Por una parte, es incomprendible si no se la considera esencialmente como correspondiente a los intereses de los trust monopolistas y de los grupos financieros que dominan la vida social de los seis miembros de la C.E.E., grupos que han alcanzado ahí un formidable grado de concentración del poder económico. Por otra, reviste las apariencias externas de la democratización y del liberalismo económicos, elevando el ideal del libre cambio a un pedestal y negando cínicamente sus propios orígenes. Todo lo cual conduce a veces a cómicos equívocos como, por ejemplo, cuando la Comisión del Mercado Común efectuó el inventario de los acuerdos, en aplicación de los artículos 85 y 86 del Tratado de Roma, para concluir comprobando con simulada sorpresa, que los 30000 acuerdos declarados no incluyen la mayor parte de los acuerdos reales de reparto del mercado... Lejos de constituir una "superación" del capitalismo monopolista el Mercado Común ha sido, pues, teatro de un reproducción a escala más amplia de todos los fenómenos característicos y de todas las contradicciones fundamentales del capitalismo de nuestra época. Pero esta reproducción no ha sido "neutra" desde el punto de vista de las relaciones de fuerza socio-políticas. Consecuencia a la vez de su propia naturaleza -por el refuerzo temporal del capitalismo que implica, al menos en su primera fase -y de las condiciones particulares en que se ha instaurado, el Mercado Común ha reforzado las relaciones de fuerza en favor de la gran burguesía y en contra de los trabajadores y del movimiento obrero.

de todas las guerras y militantes de todos los fascismos /quienes por cierto, amenazaron a Tschombé en diciembre último con dejarle plantado si no se ponía al corriente en el pago de sus honorarios/.

O cuando, en el mismo orden de cosas, se enteró de que los norteamericanos mantienen en Viet-Nam una fuerza aérea aun mayor, junto con 35.000 hombres armados de punta en blanco que responden a la curiosa denominación de "instructores", sin contar con la próxima llegada de 3.000 mercenarios filipinos.

Los corresponsales de prensa dejan traslucir en sus crónicas a qué extremos llega la masacre sistemática que estos ejércitos realizan, bombardeando pueblos, incendiando la jungla con bombas "napal" o en sus diásporas operaciones de "limpieza". Recientemente el mundo entero tembló de indignación ante la matanza de un grupo de rehenes blancos, entre ellos el misionero americano Carlson y cuatro monjas españolas, a manos de una tribu acosada, exasperada por la guerra de exterminio a que los someten en su propio país. Ellos quisieron a cambio la entrega de los prisioneros, Kenyata se ofreció como intermediario. Bélgica y Norteamérica prefirieron aprovechar el estallido para, en una operación de gran estilo, tipo Suez, aplastar la resistencia de Stanleyville. NOUVELLE OBSERVATEUR decía a raíz de aquellas muertes: "Nunca será bastante la emoción y la indignación ante estas matanzas monstruosas e inútiles, pero al menos se podría reconocer que la emoción no distinguiese entre sangre de distantes colores y que la indignación no fuese tan cínicamente selectiva". No basta dejar de veríamos que todo este despliegue de fuerzas y de métodos radicales no son capaces de sofocar la rebelión de unas "bandas mal armadas". En la misma cuestión se planteó cuando la derrota del ejército francés en Argelia y el triunfo de Fidel Castro en Cuba. La respuesta a estas situaciones paralelas es la misma: las actuales guerras contra el imperialismo en cualquier lugar del mundo responden a las características de toda guerra revolucionaria, siendo la actividad de guerrillas un simple aspecto de la lucha. La guerra revolucionaria de hoy se libra todo a lo largo del Tercer Mundo y se caracteriza por la participación de todo un pueblo en la lucha general contra el colonialismo. Los pequeños grupos rebeldes no tendrían nada que hacer si no estuviesen respaldados, protegidos y alentados por ese ejército de millones de hombres y mujeres que integran las masas campesinas de esos países.

La lucha de estos nativos adopta la violencia, impuesta como único medio de dominación por los colonialistas, como forma natural e inevitable de obtener sus reivindicaciones económicas y políticas. Frente a ellos, y en defensa de sus intereses económicos, Norteamérica, cabeza del imperialismo mundial, no duda en emplear todos los medios y toda la brutalidad necesaria aun a sabiendas de que la batalla está perdida de antemano. Tan solo podrá prolongar artificialmente la situación a costa de muchas vidas, intentar ampliar el frente comprometiendo a otros países, bloquear los debates en el seno de la ONU, colocar de nuevo a Tschombé, eliminar al dictador Diem, al que ha sostenido durante años.

Los actos de violencia que hacen en esa gran fuerza dialéctica que es el Tercer Mundo, de las semillas plantadas allí por los "civilizadores" hacen dudar a Occidente de que esos países sean capaces de convivir, que "estén preparados para la independencia". Si en el Congo no hay universidades ni escuelas técnicas es porque Bélgica necesitaba obreros para la Unión Minera del Alto Katanga y no intelectuales.

En el Tercer Mundo cristaliza el esquema de las fuerzas que constituyen los polos de la tensión dialéctica actual: a un lado Norteamérica y los países beneficiarios de la dominación colonial. Al otro los pueblos explotados ansiosos de independencia política y económica. En estos términos se plantea la dura lucha que inevitablemente ha de llevar a la desaparición del imperialismo y al programa económico mundial.

El reforzamiento del gran capital.

No era difícil preverlo, y los que habían pensado lo contrario partían de deseos y no de realidades.

En régimen capitalista es inevitable que los patronos puedan extenderse a escala internacional más fácilmente que los sindicatos y, sobre todo, que los trabajadores. En efecto, cuentan para ello con condiciones particulares que les facilitan su tarea: una mejor instrucción, la tradición de relaciones comerciales con el extranjero, la abundancia de los medios y ocios que permiten los viajes, las facilidades de comunicaciones y contactos de las que no disponen en absoluto los trabajadores.

Por si esto fuera poco, el patronato dispone de sólidas organizaciones profesionales unitarias. Para todos los países del Mercado Común no hay más que una confederación patronal interprofesional, reconocida por todas las asociaciones industriales existentes. La unificación de esas confederaciones a escala europea no plantea problemas. Por el contrario, en cada uno de los seis países de la C.E.E. el movimiento obrero está profundamente dividido, según líneas de demarcación políticas y religiosas. Imposible, pues, que esta hubiera sido capaz de superar subitamente a escala internacional las divisiones que se había mostrado impotente para evitar a escala nacional.

A todo esto es preciso añadir una razón coyuntural que también tiene su importancia. El Mercado Común se ha instalado en el momento en el que el movimiento obrero de Europa occidental había descendido al punto más bajo de la impotencia y de esterilidad política desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. En todos los países de la C.E.E., había perdido la iniciativa política y social en beneficio de su adversario de clase. En ninguna parte había conseguido oponerse a la realización de proyectos-clave de este adversario como la rearmamentización de Alemania occidental y el advenimiento en Francia del régimen gaullista. Suponer que este mismo movimiento hubiera sido capaz de tomar la iniciativa a escala internacional, cuando tan lamentablemente había fallado en el plano nacional, era entregarse a evidentes ilusiones. 6 veces 0 hacen 0 y no 6.000.000, escribimos entonces. La experiencia desgraciadamente, nos ha dado la razón.

Una nueva posibilidad para el socialismo europeo

Sin embargo, durante los últimos cinco años, la situación objetiva se ha modificado progresivamente en Europa occidental. La expansión económica, que tanto ha facilitado la instauración de las instituciones y la realización de las primeras fases del Mercado Común, comienza poco a poco a disminuir. La aparición de capacidades de producción excedentarias en toda una serie de ramas-clave de la economía, atestigüe la "americanización" progresiva de la economía de la Europa occidental, a la vez que hace prever un descenso definitivo de la tasa de incremento, así como la aparición periódica de recesiones y desempleo.

De hecho, ya hoy día, el fenómeno de las ramas industriales en declive y de las regiones con depresión crece en la coyuntura - una coyuntura por lo demás sobrecargada - bolsas inabsorbibles de parados y fenómenos de decadencia y de despoblación de provincias enteras - confirmando así el diagnóstico marxista según el cual el capitalismo es incapaz de un desarrollo equilibrado y armonioso de las fuerzas productivas y de la sociedad.

Al mismo tiempo que se agudiza la competencia internacional, la tasa de beneficio disminuye y ante el esfuerzo natural de los trabajadores de aprovechar el pleno empleo para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, bajo el pretexto de combatir la inflación, la burguesía se esfuerza cada vez más en imponer limitaciones a los aumentos de salarios, cuando no en bloquearlos.

Este cambio de clima económico tiene como corolario un cambio de clima socio-político. La confianza ciega en el "Welfare State" ha sufrido un duro golpe. El movimiento obrero se ha defendido vigorosamente contra algunos malos embates del gran capital -"ley única" en Bélgica, tentativa en Italia de ampliar la mayoría hasta los neo-fascistas bajo el gobierno Cambroni. El pendulo político ha comenzado a inclinarse de nuevo hacia la izquierda. Esta nueva posibilidad podría simbolizarse en la probable llegada al poder de un nuevo gobierno laborista en Gran Bretaña, de la misma manera que la caída casi simultánea de Adenauer, de Mac Millan y de Karamanlis simboliza el fin de una etapa todopoderosa de la reacción burguesa en una Europa capitalista.

En estas condiciones, el movimiento obrero tiene, evidentemente, la posibilidad de cambiar las relaciones de fuerza hasta ahora favorables al gran capital. Y cambiarlas no solamente en cada uno de los países de Europa occidental, sino también en el Mercado Común. Semejante posibilidad reclama ante todo el establecimiento -o el restablecimiento- de una verdadera unidad de acción entre las fuerzas del trabajo, a la vez por encima de las fronteras políticas y religiosas y de las fronteras nacionales. Pero esta unidad de acción exige también y sobre todo la elaboración de un programa de reivindicaciones económicas estructurales -independientemente de la lucha necesaria para el aumento de salarios, para la mejora de la Seguridad Social y para nuevas conquistas sociales como las 40 horas y las 3 o 4 semanas de vacaciones pagadas- programa que, lejos de servir de vehículo para la realización de las reformas exigidas por el neo-capitalismo y por los intereses de los trusts a la cabeza de la expansión económica, comporta golpes mortales a la propiedad capitalista y a la estructura capitalista de la economía, abriendo un período de aguda lucha de clases que desemboca rápidamente en la cuestión del poder, del poder, al nivel de la empresa y al nivel de toda la nación.

De aquí que el movimiento obrero occidental, comprendida su izquierda, se encuentra hoy, una vez más, en encrucijada.

Porque, en efecto, debe escoger entre dos líneas de acción. Puede contentarse, después de un momento de entusiasmo y de locas esperanzas, con utilizar su nueva posición de fuerza con vistas a mejorar la relación social y a realizar algunas reformas económicas no ya combatibles, sino incluso útiles y necesarias para el ala mercantil del capitalismo. En este caso continuara su marcha de integración progresiva en el régimen capitalista y la ocasión de los años 60 ira a reunirse a la ya larga lista de las ocasiones fallidas por el socialismo europeo -lista que comenzó en Alemania a finales de la Primera Guerra Mundial y en la que se incluyen esencialmente al período de los frentes populares español y francés, así como el que atravesaron Italia, Bélgica, Francia y otros países a raíz de su liberación, durante la segunda conflagración armada mundial. Si tal ocurre, esta nueva experiencia solo desembocara en la resignación, la apatía y el creciente cinismo de las masas, que abrieran ampliamente la puerta al "Estado fuerte" del gran capital.

Pero puede también, rehusando la vía de la facilidad y la rutina, adelantar un programa atrayente de oposición global al neocapitalismo, y utilizar su renovada fuerza para tomar al asalto alguna de las ciudadelas del Gran Capital. Si así lo hace, desencadenara un entusiasta ascenso de las masas que inscribirán en el palmarés del socialismo internacional las primeras victorias logradas en las metrópolis imperialistas.

Por lo demás, al movimiento obrero de la Europa Occidental se le plantea semejante alternativa en un momento en que aquella no ha atravesado todavía la prueba de fuerza decisiva de una primera recesión, un momento en que la interpenetración de capitales no ha alcan-

zando aun un punto tal como para que los trabajadores de cada uno de los países miembros de la C.E.E. hayan perdido toda posibilidad de hacer frente al capital. En suma, un momento en que para los países donde mas favorables son las relaciones de fuerzas todavia resulta posible una penetracion decisiva hacia el socialismo. La "integracion economica" jugaria entonces el papel de estimulante capaz de "internacionalizar" estas victorias obreras. Pero resulta evidente que si falla esta oportunidad, si el Mercado Comun resiste a la proxima recesion, si la interpenetracion continua y se intensifica, llegaremos a un punto en que el vacio de las relaciones de fuerza- y del capitalismo- solo sera posible en todos los países de la C.E.E. simultaneamente, lo que aumentara enormemente las dificultades y aleja grandemente la posibilidad.

LAS NUEVAS PERSPECTIVAS DE LA UNIVERSIDAD

Frete al nuevo año que acaba de comenzar, es logico realizar unas breves consideraciones sobre las perspectivas en las cuales este va a plantearse. Es evidente que 1964 ha sido un año fundamental en el panorama de los ultimos años con respecto a la Universidad. Entre enero 1964 y enero 1965 se ha producido un salto.

Dos factores han sido fundamentales: en primer lugar, las acciones de masas emprendidas a partir de comienzos del mes de marzo, en las cuales participaron un numero muy considerable de estudiantes y cuya reivindicacion fundamental era la libertad sindical.

En segundo lugar, el proceso, menos espectacular pero mas operativo en el actual momento, de la toma de conciencia del universitario. Tanto en el primer factor como en el segundo fue fundamental la progresiva coordinacion con los movimientos obreros y la persecucion de fines semejantes.

Ambos fenomenos: 1/ Toma de conciencia. 2/ Acciones de masa, es innegable que vienen estrechamente unidos, de forma que el segundo esta fuertemente condicionado por el primero. Es decir, es en una base cuya conciencia politica este muy desarrollada, donde podran tener lugar acciones de masa serias. Tambien es indudable que el fenomeno de la toma de conciencia se halla asimismo favorecido por la existencia de unas acciones de masa. Ambos fenomenos se han consolidado, sin duda alguna, por el progresivo afianzamiento de la FUDE, la elaboracion por esta organizacion de unos objetivos, de una tactica y de una estrategia, asi como de una teoria coherente.

Es evidente que los objetivos, la tactica y la estrategia se basan en una teoria. Esta permite dar objetivamente un claro significado a su accion, y obra asimismo sobre la conciencia de los universitarios. Es decir, incrementa la conciencia politica de los universitarios. Esta toma de conciencia es, hoy en dia, el proceso fundamental al que hay que atender. Las razones por las que esto es asi se concretan en lo siguiente:

Desde el punto de vista politico, es evidente que la Universidad, en cuanto sector social, tiene muy poca importancia, y que esta le viene dada fundamentalmente por el sello con que marca a las personas que por ella van pasando. Dado el origen de clase de los universitarios y las enseñanzas y regimen de vida que reciben y mantienen, la lucha que las organizaciones universitarias de oposicion han de mantener para combatir este condicionamiento es enorme. La asistencia de un grupo de universitarios a una manifestacion de protesta en si no significa nada, si no es considerando que su asistencia responde a una toma de conciencia. Por otro lado, la consistencia de una toma de conciencia adquirida por el impacto emotivo de la participacion en una accion de masas no ofrece garantias, sino que ha de ser enfo-

UNB
Biblioteca de Comunicacion
Hemeroteca General
CEDOC

cada, dirigida y fomentada por las organizaciones cuya ~~posicion~~ esta mas desarrollada. Las organizaciones politicas encauzan las reivindicaciones colectivas, sirven de catalizador a las contradicciones de un medio social, y proporcionan una teoria que ilumina y define las posibilidades y las perspectivas.

No cabe duda de que la FUDE se halla muy condicionada por el origen burgues de los estudiantes, por la estructura social y cultural de la Universidad. Su accion debe basarse : a/ en las contradicciones entre las clases medias y la burguesia capitalista aliada al fascismo, contradiccion que permite el encauzamiento hacia la lucha socialista, siempre que el equilibrio de la alianza sea dominado por los grupos progresistas. b/ el desclaseamiento de los individuos respecto de su origen social y del significado de la clase de donde proceden, y que los lleve a la lucha contra las actuales estructuras. Es evidente que esto se refiere al momento actual, y que en unas condiciones diferentes, en las que la procedencia social de los universitarios fuese democratica y en las que la toma de conciencia hubiera llegado practicamente a su maximo desarrollo, la labor de las organizaciones progresistas seria el encauzamiento hacia una participacion creciente en las acciones de masa. No son estos los supuestos en los que actualmente nos movemos. Por ello consideramos fundamental el hecho del incesante aumento de la toma de conciencia del universitario medio, que no ofrece sintomas de estancamiento. A medida que las contradicciones de nuestro medio vayan desarrollandose, iluminadas en el sector universitario por la FUDE - por ej. las contradicciones que plantea el SEU como sindicato unico, obligatorio y vertical, medio de control y de represion del franquismo; las ensenanzas no libres, oscurantistas, retoricas y abstractas, es decir : inmovilistas y clasistas en cuanto que se basan en la actual situacion y son instrumento para mantenerla; los problemas profesionales : paro, desempleo, en una sociedad rigida y estancada - , a medida que quede patente como estas contradicciones unicamente podran solucionarse con los planteamientos y las formas de accion de organizaciones como la FUDE, que se encuadran en la lucha por el socialismo, se ira desarrollando por un lado la conciencia politica y por otro el encauzamiento de esta en una accion directa. Por ello consideramos conveniente la accion de FUDE : actuar en un sector sensibilizado y subraya unas contradicciones que hoy por hoy colaboran y van en el sentido de las reivindicaciones de los sectores trabajadores y con los planteamientos y acciones de los grupos socialistas revolucionarios.

Vista pues la importancia de la toma de conciencia de los universitarios, y del papel que en ella juega la FUDE como organizacion de oposicion sindical universitaria, vamos a relacionarlo con la situacion actual. Consideraremos dos hechos :

a/ La progresiva oposicion al SEU de la base universitaria que se ha concretado en el nuevo movimiento de separacion planteado a finales del trimestre pasado. Ya no es solo la Facultad de Ciencias Politicas y Economicas, sino tambien Derecho quien se ha separado del SEU y las Facultades de Ciencias, Filosofia, Medicina y las Escuelas Tecnicas anuncian su inmediata separacion. Las sucesivas acciones cuantitativas de enfrentamiento, reivindicaciones, etc. han ido acumulandose, y se ha producido un autentico cambio cualitativo: los universitarios han decidido pasar a la accion contra una estructura establecida por el Gobierno. Ya no es solo protestar del mal funcionamiento del SEU, de su ineficacia, o de los intereses politicos de sus jerarquias. Ahora se lucha contra el abiertamente y no creemos al universitario tan simple como para no considerar, con mayor o menor profundidad, que la no aceptacion del SEU significa no aceptar una estructura que responde a un regimen politico, puesto que las estructuras sindicales van unidas a todas las demas y responden a los mismos planteamientos. La explicacion de a que responde la invalidez de estas estructuras, y la informacion de cuales otras se-

rian validas y de como se ha de luchar para conseguir las es una labor que han de efectuar las organizaciones progresistas han de ser ellas quienes orienten y dirijan.

Para ello han de estar representadas, han de estar fuertemente vinculadas a la base universitaria. La idea de estructuración por ramas profesionales en las distintas facultades, en cuyas ramas los cargos sean todos electivos, nos parece la mas eficaz y representativa de todas las formas posibles de agrupación sindical universitaria. Invitamos a los universitarios conscientes a trabajar en este sentido, a fomentar y a hacer patentes las contradicciones de un sistema, creando una nueva estructura mas eficaz, mas representativa y mas democratica. Nos parece imprescindible que hoy día la FUDE una vez conseguida en el mayor numero de miembros, coordinada con los movimientos de oposición sindical de todo el país a escala universitaria y obrera, con un contenido socialista coherente, atienda a su preparación sindical- es decir: las posibilidades revolucionarias de la via sindical. Es evidente que las reivindicaciones sindicales solo podran conseguirse cuando el franquismo, la libertad sindical significaria para el un suicidio. Para ello, la preparación sindical de FUDE permitira: 1/ el planteamiento concreto de reivindicaciones progresivas, 2/ el caso, cuando llegue el momento, de estas reivindicaciones que se dan en las sociedades burguesas, a reivindicaciones socialistas revolucionarias.

b/ Por ello, frente a esta nueva coyuntura favorable, y aunque es señal de desarrollo cuantitativo y cualitativo, resulte un tanto triste las criticas abstractas planteadas en un sector minoritario. Es evidente que las energias de FUDE se han incrementado mucho, pero es asimismo cierto que han sido utilizadas en este ultimo curso de forma intensiva. Es necesario dominar la nueva situación, y para ello es necesario preparar sindicalmente a sus miembros, prever racionalmente las nuevas vias, vincularse a la realidad: a la base universitaria, a las posibilidades. Es necesario utilizar intensamente los medios ilegales y los medios legales. Ambos se refuerzan entre si. Separación del SEU es una acción claramente positiva, por la que hay que seguir, y que se ha logrado utilizando la via legal. Los medios legales, utilizados adecuadamente encuadran acciones ilegales y valiosas. Por eso no creemos en las razones de la inconveniencia de estos medios, igual que tampoco creemos en posturas izquierdistas antirevolucionarias y esteticistas.

Parece pues urgente que las vacilaciones de ciertos sectores de la FUDE sean superadas. La gran mayoría de las bases tienen conciencia del momento, la crisis es abstracta. La importancia de la lucha sindical en la dinamica hacia el socialismo es, en todos los casos, fundamental -el movimiento de la clase obrera es claro- y seria romper dicha dinamica el no seguirla por las organizaciones universitarias. Es decir: su realización es esencial en tanto y en cuanto se encuadre en un proceso reivindicativo revolucionario general.

El momento actual es muy importante. La lucha ya no se plantea solo entre el SEU y la FUDE, con una base indecisa. Ahora el esquema ha variado: los universitarios toman progresivamente conciencia y se enfrentan al sindicato oficial, y a través de el, a la estructura sindical general, al regimen y a su significado. La contradicción ha sido pues planteada. Nuestra labor sera llevarla hasta el final, hasta su total superación, evitar los equilibrios parciales, las concesiones. La toma de conciencia del universitario, provocada por nosotros y por su propia acción, sera la piedra angular de nuestras posibilidades.

¡Miradla, España, rotas!

Y pajaros volando sobre ruinas,

y el fascismo y el botín,

y feroces ahí las en las ruinas,

y los punos en alto,

y los puchos despiertos,

y obusas estallando en el combate,

sobre caballos y definitivamente muertos,

y lágrimas marinas,

saladas, curvas, chocando contra todos los puertos;

y gritos que se escuchan a los puertos;

y a los ojos galgones, abiertos, abiertos,

miradas de galgones y de ojos.

POEMA

por Nicolas Guillen

Viéndote estoy las venas

vaciarse, España, y siempre volver a quedar llenas

tus heridas;

tus muertos sepultados en cárceles de sueños;

tus duros batallones,

hechos de cantineros, muleros y peones.

Yo os grito con voz de hombre libre que os acompañare,

camaradas;

fabricando

otra vida sencilla y ancha,

limpia, sencilla y ancha,

alta, limpia, sencilla y ancha,

sonda de nuestra voz inevitable.

Como después de una detención

cambia el silencio, así la guerra

nos dejó ensordecidos muchos años.

Y cada pobre vida individual

se desgañita contra el muro

de un pesado silencio de papel de periódico.

cuanto tiempo perdido

intentando aprender a no sentirse sordo,

ni tampoco mas solo de lo que es humano

que los hombres están...! Pero el silencio

ya es hoy distinto, porque está cargado.

Hoy vuelve a visitar la conciencia,

mientras imaginamos un paisaje

de vagonetas en las bocaminas

y de gruas inmóviles, como en una instantánea.

Jaime Gil de Biedma

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

MANIFESTACION OBRERA

La policia defiende los "sindicatos" frente a los obreros

El 16 de Diciembre, unos 7.000 obreros metalurgicos se manifestaban frente a la Delegacion Provincial de Sindicatos en la Gran Via de Madrid, que era defendida por la fuerza publica, en la que se apoyan los jerarcas de los pseudo-sindicatos fascistas.

A las 7 de la tarde los metalurgicos madrileños, que vienen reclamando una elevacion de salario y una completa libertad sindical durante los ultimos tres meses, fueron concentrandose frente al edificio de Sindicatos y en la Plaza de España, cuya zona estaba bloqueada de antemano por numerosas fuerzas de la policia/se movilizaron unos 700 agentes de uniforme, así como la brigada politico social que se intentaba infiltrar entre los manifestantes/

Los manifestantes, atraídos por la presencia de numerosas mujeres, así como compactos grupos de estudiantes/unos 200/, cortaron la circulacion de la Gran Via pidiendo a gritos "Libertad" y "Sindicato libre", ante lo que la policia efectuó sus acostumbradas cargas, aunque sin conseguir disolver los grupos obreros, que se reagrupaban en otro punto rápidamente, llegando incluso a repeler la agresion por la fuerza en alguna ocasion, con una violencia no esperada por la policia, algunos de cuyos agentes fueron desarmados y reducidos a la impotencia. En esta lucha, infructuosa por parte de la policia, se llegó a las 9 1/2 horas de la noche, cuando los obreros empezaron a retirarse por la hora avanzada.

Ante estos sucesos cabe señalar:

- La preparacion y cohesion que en todo momento caracterizo a los manifestantes.
- La imposibilidad de la fuerza publica para disolver la manifestacion.
- El gran numero de jovenes obreros que reclamaban junto a veteranos compañeros de lucha.
- El elevado numero de policias y el despliegue espectacular de que hicieron gala.
- La fuerte represion de los "esbirros del regimen".
- La detencion de un buen numero de obreros y la solidaridad de los compañeros con ellos.

Esta accion no es mas que el primer paso de los metalurgicos en pos de unas reivindicaciones economicas y sindicales, que siguen exigiendo a pesar de la represion. Ante esta lucha que mantiene y sigue manteniendo la clase trabajadora, el universitario consciente no puede quedar impasible, debe tomar postura junto a los trabajadores, en esta nueva etapa de la lucha revolucionaria. No valen las justificaciones comodas ni las posturas engañosas. Cuando la lucha empieza solo existen dos posturas: Estar al lado de los que se enfrentan con las estructuras burguesas y sus guardianes, o estar al lado de estos, aunque sea comentando "la heroica lucha del proletariado".

EL S.E.U. YA NO ENGAÑA

Después de las peripecias del SEU, con nombramientos de jefes nacionales que son destituidos sin estrenarse, le llegó el turno de los nombramientos a Orti Bordas, que ha yegado rodeado de gran "bombo", y de una preparada campana propagandística.

El Sr. Orti Bordas se considera a si mismo como el gran "reductor" de los estudiantes, gracias al Congreso de Cuenca, que considera su obra. Repetidas veces se ha presentado como el hombre que iba a hacer efectivos los acuerdos de dicho congreso, y hacer efectiva la democratización del SEU. Veamos cual ha sido su primera actuación en esta "nueva línea":

En los últimos días del año 1964, los estudiantes argentinos a los delegados de las facultades y escuelas para elegir jefe de distrito; los delegados de los centros acuden de buena fe a dicha reunión, encontrándose con que dicha "elección" se reduce a una comedia, en la que se pretendía que los representantes estudiantiles dieran su opinión sobre los candidatos que el SEU proponía, sin que ello significara siquiera la elección del más aceptado. Aquello era sencillamente una "farsa teatral" que permitiera a Orti Bordas presentarse como "un democrático jefe" que consulta a quienes representa, como el hombre que empieza a transformar las estructuras sindicales. Pero a estas alturas los estudiantes no se dejan engañar fácilmente: los representantes de los centros abandonaron la reunión y rápidamente empezaron a tomar posturas:

- Derecho se separa del SEU.
- La FEAI/Federación de Estudiantes de Arquitectura e Ingenieros/ toma postura contra el SEU.
- Las facultades y escuelas redactan un comunicado conjunto denunciando la maniobra oficial.
- Empiezan a ser planteadas estas días las separaciones del agonizante sindicato oficial.

Orti Bordas se ha equivocado si cree que hoy puede engañar a los estudiantes con posturas demagógicas disfrazadas de democracia, como cuando escribía en la revista "24", cuando estaba en la campaña del SUT, o cuando organiza sus ruedas de prensa estilo Fraga.

Los universitarios empiezan 1965 demostrando que el SEU ya no engaña a nadie, que hay que unirse todos para terminar con el aparato sindical que se derrumba, que la Universidad está ya en gran parte tomando conciencia de la realidad sindical y política en que vive, pero contra la cual está dispuesta a luchar este año la batalla definitiva.

"Mantengámonos todos unidos en 1965 para darle el golpe de gracia al sindicato fascista"

Entre las muchas e importantísimas repercusiones que la dolorosa gestación del Tercer Mundo está produciendo en el panorama internacional, quizá sea una de las más importantes la de contribuir decisivamente a una clarificación de posturas y a derribar los confusionismos que pesan sobre la opinión pública mundial. No se trata ciertamente de una toma de conciencia masiva, pero sí de un masivo despertar de la atención hacia los acontecimientos de la lucha de los pueblos víctimas del colonialismo por su independencia, de un inquietamiento general ante el testimonio vivo y desgarrado que suponen estos acontecimientos.

Concretamente, el ciudadano medio español, asiduo lector de comentarios de política internacional tendenciosos y paternalistas /cuando no abiertamente racistas/, no puede por menos que sentirse perplejo ante las informaciones que recibe de la United Press o de los corresponsales españoles en los escenarios de los hechos. Así por ejemplo cuando lee que, para aplastar la rebelión de unas bandas mal armadas, los E.E.U.U. han enviado al Congo: cuatro bombarderos B-26, doce aviones T-28, once C-47, cuatro grandes transportes C-130 a reacción, así como gran número de helicópteros para transporte de comandos paracaidistas y un arsenal de armas modernas para el ejército regular del coronel Mobutu. Esta ingente fuerza presta sus servicios desde agosto pasado en una unión de cerca de dos mil "defensores de la civilización occidental", belgas, sudafricanos, cubanos de Miami, alemanes, españoles y apátridas, veteranos